Diez minutos con Vicente Gerbasi

Por *Hugo LINDO*

(En *Rep. Amer.*)

Los avatares de la vida diplomática han traído recientemente a Chile, a dos de los poetas representativoa del ya famoso Grupo Viernes que se reunía en Caracas hace unos veinte años.

El primero en pasar por aquí fué Otto de Sola. Nos vimos en numerosas oportunidades. Le tomé fotografías para mi archivo. Fué siempre cordial. Pero se marchó sin que jamás hubiéramos podido tener una conversación relativamente ordenada sobre temas de común interés. Otto es un señor inasible, una especie de poeta gaseoso, más hecho de atmósfera que de realidad.

Diferente es el caso de Vicente Gerbasi. Lleva los pies sobre la tierra, sin perder por ello su permanente vibración poética.

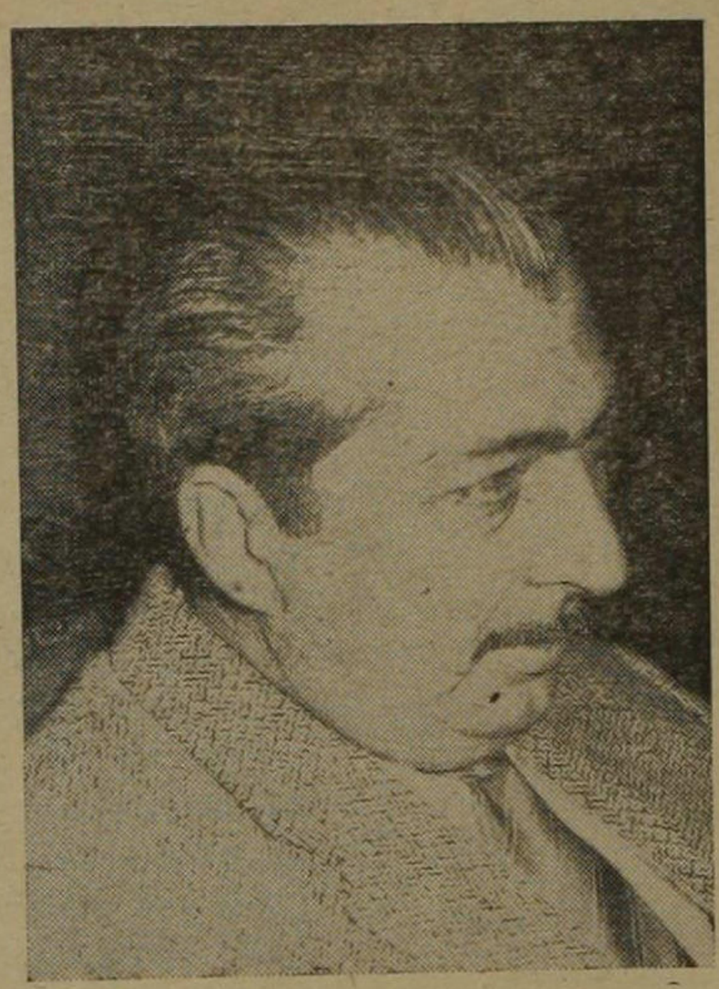
El Grupo Viernes fué un movimiento de gran categoría. Se inició —rememora Gerbasi— a la muerte de Juan Vicente Gómez, porque las gentes de pensamiento experimentaban una imperiosa necesidad de dialogar. Era aquél un seminario de poesía, según palabras de mi interlocutor. Allí estaban Angel Miguel Queremel y Luis Fernando Alvarez, ya fallecidos; José Ramón Heredia, Otto de Sola, Oscar Rojas Jiménez, Pablo Rojas Guardia, Rafael Olivares Figueroa, Fernando Cabrises —el crítico del grupo—, Pascual Venegas Filardo, y este Vicente Gerbasi de cuya conversación doy cuenta ahora. Después fuéronse asimilando otros elementos valiosos, muchos de ellos, españoles desplazados por la Guerra Civil.

—Con nosotros estuvo muy frecuentemente el poeta chileno Humberto Díaz Casanueva . . .

—Sí: yo lo conocí precisamente en una tertulia del Grupo. El estaba recién nombrado Encargado de Negocios de Chile en El Salvador, y me pidió algunos datos sobre mi tierra...

—Humberto nos orientó bastante, mostrándonos algunos cauces de la poesía europea. Era gran admirador de Rilke . . .

La vida de Gerbasi está llena de viajes y de libros. Nacido en 1913 en Cancabo, Estado de Carabobo, partió muy joven hacia la tierra de su padre. Estudió Humanidades en el Instituto Cavour, de Florencia. Regresó a Venezuela y se entregó a la vida periodística y literaria. En 1937 vió la luz



Vicente Gerbasi

Foto de *Hugo Lindo*
Santiago de Chile. 1958.

su primera obra, *Vigilia del náufrago*. Ese mismo año organizó en Ciudad de México, juntamente con Rojas Jiménez, una exposición del libro venezolano que inauguró Waldo Frank.

Los afanes del servicio evterior lo llevan sucesivamente a Colombia, a Cuba, a Ginebra. Sus convicciones políticas y su sentido de solidaridad humana, ho hacen renunciar a la carrera diplomática cuando cae el gobierno de Rómulo Gallegos, cuyo Canciller era el poeta Andrés Eloy Blanco. Hoy ya está de nuevo en el servicio: es Consejero Cultural de la Embajada de su patria en Chile.

Desde *Vigilia del náufrago* hasta *Tirano de Sombra y fuego*, 1955, van once títulos de poesía y uno de ensayo. Con *Liras*, 1943, gana el premio municipal de poesía, de Caracas. Dos de sus obras, *Mi padre el inmigrante*, 1945, y *Los espacios cálidos*, 1952, logran el honor de ser traducidos al francés y editados en esa lengua.

Una especie de surrealismo contenido, entre cuya aglomeración de imágenes se encuentran huellas del simbolismo francés y del mágico aliento rilkeano, nutre los versos de gran parte de su producción. Sirva de testigo una estrofa de *Mi padre el inmigrante*. Es del segundo canto:

«Venimos de la noche y hacia la noche vamos.
Los pasos en el polvo, el fuego de la sangre,
el sudor de la frente, la mano sobre el hombro,
el llanto en la memoria,
todo queda cerrado por anillos de sombra.
Con cimbalos antiguos que el tiempo nos levanta.
Con cimbalos, con vino, con ramos de laureles.
Más en el alma caen acordes penumbrosos.
La pesadumbre cava con pezuñas de lobo».

***

La charla ha recorrido diversas zonas, todas de una sola y grande comarca: la poesía. Ahora ahondamos.

—Vicente: habíamos hablado de una tesitura americana, o de una multitud de tesituras americanas en el orden poético. ¿Cuáles serían a tu juicio los denominadores comunes de una poesía que venga en el mapa desde México hasta Chile y la Argentina? . . . Es decir: ¿qué notas podrían definirnos, perfilarnos, frente a Europa en general, y especialmente frente a España y Francia, que tánto nos han influido?

—Bueno . . . yo he enfocado el fenómeno de la poesía con respecto a cada país, inclusive a cada continente, en esta forma: los poetas se expresan con los elementos que ven desde su infancia . . . La poesía tiene mucho sensorial, o, para ser más exacto, de «vivencial». Por ejemplo, tú vez una poesía antigua china, o una poesía moderna china, y tú encuentras que el aire, el color de esa poesía, son chinos . . . Multiplica los ejemplos: Garcilaso, Fray Luis de León, Tirso de Molina, Góngora . . . y luego Machado, Juan Ramón Jiménez, García Lorca . . . ¡Son igualmente españoles! . . . ¡Están expresando a su tierra! . . . ¿Por qué? . . . *Porque trabajan con elementos de su tierra* . . . Con el aire, con el cielo interior que han venido captando desde la infancia hasta la madurez.

— . . . Y la "pequeña circunstancia," de que hablaba Goethe . . .

—Exacto. Ahora, ¿por qué nosotros los americanos, no vamos a expresar lo mismo? . . . Si tenemos atmófera, nuestros hombres, nuestros animales, nuestros árboles, todo este mundo que nos rodea . . . Nombrando esos elementos, trabajando con esos materiales americanos en la poe-

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "